

El enemigo principal hoy es la dictadura

La polémica abierta en torno a los intentos de expansión de «Pueblo» ilustra la extrema debilidad del equipo que se encuentra en el gobierno, animado por lo que se ha llamado certeramente mentalidad de «bunker».

Tras las truculencias de Emilio Romero pretendiendo que la expansión de su diario hacia Euzkadi, Cataluña y Andalucía trata de reemplazar el hueco dejado desde hace más de 30 años por la prensa obrera prohibida, ¿qué se esconde en realidad?

Pues el hecho claro de que el equipo en el poder no cuenta en esas zonas con ningún órgano de prensa, de cierta calidad, que exprese fielmente su política. La prensa del Movimiento que tiene esa misión es de un nivel periodístico ínfimo y apenas conserva lectores; está totalmente desacreditada. Las nuevas ediciones que proyecta «Pueblo» tratan de llenar ese vacío y de hacer frente a un problema político muy serio para los del bunker: el deslizamiento de la «gran prensa» de empresa y también de mucha de la pequeña hacia posiciones aperturistas y centristas. La ausencia de periódicos serios, importantes en esas tres zonas que respalden decididamente al equipo del bunker.

Aquí está el fondo de la cuestión.

No es que en la polémica no pesen razones de la competencia desleal que «Pue-

blo» haría a los otros diarios bombeando sin tasa, por particular privilegio oficial, en las arcas verticalistas. Pero no hay que engañarse, en el fondo está la contradicción entre dos grupos de la oligarquía: uno, cada vez más amplio, que busca la salida en un todavía vago e incierto centrismo y europeísmo, y otro que se aferra al pasado y que teme cualquier cambio, por mínimo que sea, más que la peste.

La verdad es que el gobierno se ha quedado —fuera de algunos órganos apenas leídos— sin aquella unanimidad con que años atrás la prensa loaba todo lo que se decidía en las alturas. Y ahora, numerosos diarios, los más importantes, arremeten contra Diego Ramírez, sabiendo que en ese seudónimo golpean, en la frente al alter ego de Franco, Carrero Blanco o a alguno de sus más próximos ministros.

Esto es grave para el régimen. Porque viene después del apartamiento y la crítica de la Iglesia oficial, que antes fué uno de sus pilares. Porque coincide con una especie de revuelta de la abogacía española, concretada en las posiciones del Consejo nacional de esta profesión y de la generalidad de los Colegios de abogados, que reclaman en último análisis un Estado de derecho. Y la posición de la abogacía es más significativa si se tiene en cuenta sus tradiciones conservadoras y su peso social.

Es grave, muy grave también para el régimen, en este contexto, la crisis de la Universidad y la unanimidad que se está haciendo entre alumnos y profesores, frente a la represión, a la ley de educación. En todo el mundo ha habido revueltas estudiantiles; pero en España esa revuelta se torna endémica y cualquiera que sea la brutalidad de las autoridades está claro que la Universidad y el franquismo son incompatibles y que España se desarrollaría muy bien sin franquismo, pero no puede desarrollarse sin Universidad.

En el marco de esta situación, la actitud de los médicos —en parte expresada en el Congreso de médicos jóvenes de Valencia— de los enseñantes y de otras categorías profesionales; de los artistas e intelectuales creadores; en definitiva, la soledad del régimen en el campo de la cultura es igualmente otro síntoma de su agotamiento.

También se agita el campo, invadido por un profundo malestar.

Y a la cabeza, mostrando el camino, está la clase obrera que en un país de leyes fascistas, donde la huelga y la manifestación son ilegales, donde la represión política y el despido son moneda corriente,



A LA CAMARADA ANGELA DAVIS

Camarada Angela Davis:

Las fuerzas progresistas de España, y con ellas el Partido Comunista han recibido con alborozo, como una victoria propia, la noticia de su absolución.

Día a día hemos seguido con pasión y entusiasmo las noticias de la lucha librada por Vd., con el sostén del pueblo negro, de la juventud avanzada y de todos los progresistas de América contra la injusta acusación que en su persona trataba de golpear a las fuerzas que luchan por transformar la sociedad americana y poner fin a la odiosa guerra de exterminación del imperialismo yanqui contra el heroico pueblo del Vietnam y los otros pueblos indochinos.

Hemos admirado la inteligencia y el valor con que Vd. se ha batido. Su hermosa figura de combatiente revolucionario nos hace sentir más intensamente el orgullo de ser comunistas y hombres.

Vd. es hoy un ejemplo para la heroica juventud universitaria española que lucha ardentemente al lado de la clase obrera por un futuro democrático y socialista para España.

Le deseamos salud, felicidad y éxitos en su vida personal y en su fecunda actividad revolucionaria.

En nombre del Partido
Comunista de España
Santiago CARRILLO

DELEGACION DEL P.C.E. EN VIAJE DE ESTUDIOS A LA U.R.S.S.

Invitada por el Comité Central del P.C.U.S., ha salido para Moscú, primera etapa de sus desplazamientos, una delegación del Partido Comunista de España a fin de realizar un viaje de estudios por la Unión Soviética con motivo del cincuentenario de la creación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Componen la delegación los camaradas Javier Ramírez, Jesús Izcaray, Federico Melchor, Carlos González y Pere Bosch, los tres primeros miembros del C.C. del P.C.E.

ha dado a España una de las cifras más altas en Europa de horas de trabajo perdidas por huelga.

¿En qué se sostiene el actual poder? En la policía y en la disciplina del Ejército.

Pero ese sostén se cuarteará también si las fuerzas que se oponen a lo actual siguen ampliándose como lo han venido haciendo últimamente.

Cierto que cada una de las clases y capas sociales que van tomando posición tiene fines e intereses distintos; que hay contradicciones entre los que quieren mínimos cambios y los que reclaman pura y simplemente auténtica libertad y democracia; que existe confusión y temor en muchas gentes. Cierto que aún no se ha logra-

(sigue en pág. 2)

QUIENES SON LOS VERDADEROS TERRORISTAS

Con una espectacularidad inquietante, la policía y el gobierno civil de Barcelona han hecho pública la detención de un grupo calificado de «terrorista» por los servicios policíacos y acusado de la colocación de diversos explosivos, entre otros el que causó la muerte de un guardia civil en Sagrera.

En nuestro número anterior dábamos la primera noticia sobre estas detenciones, preocupados ya por el montaje que preparaba la BPS. Hoy se reafirma la inquietud. En Barcelona acaba de celebrarse una manifestación de solidaridad con los detenidos, algunos de los cuales están siendo brutalmente torturados. Las razones para sentirse alarmados están justificadas por la naturaleza de las acusaciones y porque se habla ya de Consejo sumarísimo e incluso de peticiones de muerte para alguno de los encartados.

La calificación de «terrorista» en boca de un régimen que desde hace más de 30 años se asienta en la violencia y en el terror más desenfrenado, que tortura brutalmente a sus opositores, que ordena disparar a bocajarro contra simples manifestantes y huelguistas y que, además de todo su aparato represivo, sostiene a las bandas de «Cristo Rey», es inculcable.

Muchas son las consideraciones que se nos ocurren ante este nuevo proceso que prepara los servicios policíacos, pero la más decisiva y urgente es denunciar el intento de la policía y del gobierno, detener la tortura a que están siendo sometidos algunos de los detenidos, impedir que siga adelante el expediente que fraguan y que amenaza especialmente García Soler y Llorca López, en quienes recaen, al parecer las acusaciones más graves.

BASTA DE TORTURAS

Hace unos días tuvo que ser internado en el Hospital Penitenciario de Carabanchel brutalmente torturado por la policía el profesor del colegio de Méjico, Ildefonso Gómez. El director de la Prisión se negó a hacerse cargo del detenido por el estado en que se encontraba al llegar de la Dirección General de Seguridad.

El profesor Ildefonso García, que estuvo hace unos meses detenido, ha sido vuelto a detener y a sufrir torturas por querrellarse contra la policía por los malos tratos que sufrió durante su primera detención. La chulería de la Brigada Político Social, la impunidad jurídica, no pueden ser más manifiestas ¿Quiénes son los verdaderos terroristas?



UNA MANIOBRA GROSERA DE LAS AUTORIDADES

La desaparición del sumario de la explosión en la calle del Capitán Arenas

Que la voladura de la casa de la calle del Capitán Arenas, de Barcelona, fue causada por la explosión de un depósito «clandestino» de artefactos y materias incendiarias de los «Guerrilleros de Cristo Rey» u otras bandas fascistas de pistoleros, no nos ofrecía duda.

Pero si la hubiera habido la propia policía y sus cómplices en el Palacio de Justicia de Barcelona se han encargado de disiparla: la folletinesca desaparición de dieciocho kilos de informes técnicos y testimonios recogidos, que constituían los mil quinientos folios del sumario en curso de instrucción, son la más clara confesión de la culpabilidad de los grupos terroristas de Blas Piñar y autoridades que los fomentan, encubren y protegen.

La jugada del robo del sumario, por lo grosera y descarada, es digna del régimen de ladrones cuyos ministros y paniaguados se autoindultan de escándalos como el de Matesa y recurren abiertamente a la organización de grupos de pistoleros como los de Blas Piñar para forzar el clima de violencia terrorista que presione sobre las masas y justifique el recrudecimiento de la represión.

Las autoridades están demasiado comprometidas en el caso para permitir que la instrucción siga su curso normal. Y no pudiendo confiarse ya hoy en el aparato judicial para que le eche tierra al asunto, mueven sus peones y «roban» el sumario.

Sólo que la voladura del almacén de explosivos de la calle del Capitán Arenas ha causado dieciocho muertos, varias decenas de heridos, trescientos cuarenta y cinco damnificados, y la sangre vertida reclama imperiosamente justicia: **¿Qué se den los nombres de los depositarios de los explosivos: qué se establezcan con toda claridad las responsabilidades de los que les protegen: qué sean castigados como se merecen sus autores y qué las familias de las víctimas y todos los damnificados sean indemnizados inmediatamente como corresponde!**

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

De 14 h. a 15 h.: 17, 19, 21 y 25 metros

De 17 h. a 0,15 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

El enemigo principal hoy...

(Viene de la primera pág.)

do hacer converger en unos puntos mínimos toda esa fuerza, lo que dificulta su cristalización arrolladora.

Pero esa es la tarea. Por afilados que parezcan los obstáculos para cumplirla estamos más cerca de lograrlo que nunca. Para ello hace falta la inteligencia, la audacia de los revolucionarios. Audacia para no abatirnos ante las dificultades ni ante la dureza de la lucha. Inteligencia para utilizar las tácticas que permitan movilizar y llevar a la acción a masas cada vez más amplias; para aislar y reducir al adversario y sobre todo para precisar con acierto cuál es hoy el adversario principal y no perder la energía en gesticulaciones y acciones vanas. Audacia e inteligencia para contrastar todas las maniobras que querrían aislar a la vanguardia. Para corregir los errores y las deficiencias propias en la marcha, en el combate, sin abrir querellas y luchas por cuestiones secundarias.

El gobierno monocolor, los mantenedores del espíritu de bunker, las sacerdotisas de

PENAS DE DOCE AÑOS DE PRISION PEDIDAS EN MURCIA

El 10 de junio se ha visto el juicio contra 22 encartados, acusados de formar parte de la organización y dirección del Partido Comunista en Murcia y la provincia.

Para la mayoría de ellos se han pedido penas de 6 años de prisión y millares de pesetas de multa, y dos penas de seis años para Francisco Martínez López y José Lozano Morales. Este proceso fue abierto en febrero de 1971 y ha sido retenido año y medio. La táctica del gobierno es retardar los juicios, alejarlos lo más posible de las gestiones familiares y populares, para intentar juzgar en frío, sin la presión popular.

Hay que denunciar estos procesos monstruosos, no dejarlos pasar en silencio. Doce años de cárcel y sesenta mil pesetas de multa por asociación ilegal y propaganda ilustran bien, si hiciera falta, la inmodificable naturaleza del régimen fascista que sufrimos.

las estructuras surgidas de la guerra, están en grave apuro. Hay que mantener el acoso. Y hay que hacerlo con todos los que se incorporen a él, cualesquiera que sean las diferencias que nos separen. Lo principal hoy es acabar con la dictadura. Abrir el camino a la libertad. Enarbolar con firmeza la bandera de la democracia y conseguir que la enarbolen con nosotros millones de españoles.

ENTREVISTA CON UN DIRIGENTE ESTUDIANTIL MADRILEÑO

Por primera vez en la historia de la Universidad española, se está llevando a cabo una huelga de exámenes. Las informaciones parciales de que disponemos dan una idea de la fuerza y decisión con que se está llevando a cabo. A pesar de la presencia de la policía dentro de las Facultades, a pesar de las presiones de un reducido grupo de catedráticos, el boicot sigue adelante. Cuando se vota, los resultados dan, veamos un ejemplo, 800 por el boicot, 4 contra (primero de Económicas). La actitud del profesorado no numerario es de colaboración activa con los estudiantes. Como en la Facultad de Políticas, en la que profesores y estudiantes formaron pasillo —en presencia de la Policía Armada— para gritar ¡Esquirols! y cantar «Es un fascista excelente» a 19 rompehuelgas y al catedrático Pascual Martín.



Los estudiantes ocupan combativos y enérgicos la Gran Vía madrileña

(...) El movimiento estudiantil se planteó, ya en el comienzo de este curso 71-72, la lucha contra la Ley de Educación como un problema grave. Uno de los aspectos contra los cuales centramos nuestra lucha fue la selectividad. Selectividad impuesta de mil maneras y modos que, en una Universidad clasista ya, intenta cerrar aún más sus puertas a los sectores populares.

Otro aspecto importante que centramos como objetivo fue la imposición de Planes de Estudio democráticos. Tras este análisis, nos señalamos el que en cada Facultad surgieran, en la discusión de las asambleas, programas de curso y programas a nivel de Facultad, en los que se explicitaran los problemas propios de los estudiantes.

La primera etapa del curso fue toda esta discusión: el comprender y hacer comprender a los estudiantes qué significaba la Ley de Educación. Y a continuación, destacar esos programas de lucha, repito, asumidos por los estudiantes. En este sentido, merece ser destacado el ejemplo de Medicina de Madrid, con una organización de masas, verdaderamente representativa de los estudiantes. Elegida por ellos en sus asambleas y verdaderamente capaz de responder a sus necesidades. La Coordinadora en esta Facultad de Medicina estaba montada en base a representantes elegidos en todos los cuatrimestres —no hay cursos—. Elegidos por la base y revocables en las asambleas. Con un carácter no sólo coordinador sino orientador de la lucha y de dirección política de esa misma lucha.

(...) Lo que han hecho los compañeros de Medicina, a parte de esto, fue discutir cuál había de ser el programa específico de sus estudios. Determinar cuáles eran los puntos

por los que los estudiantes de Medicina estaban dispuestos a luchar hasta que se consiguiesen. Un proceso, si se quiere más lento al de otras Facultades, pero que culminó en un programa que no sólo era estudiantil sino que podía ser asumido, también por los médicos y por todos los estamentos de cualquier hospital, por todo el pueblo en la medida en que ponía en causa todo el sistema de la Seguridad Social, de ambulatorios, etc. Medicina ha sido el gran ejemplo, pienso, de como llevar la lucha contra la Ley de Educación.

Al plantearnos la lucha contra esta ley, nos planteamos también la necesidad de que ésta se llevase a nivel nacional. Pues no afectaba sólo a Madrid o a Barcelona sino a todo el país. Inmediatamente fuimos a una Reunión General de Universidades, de la cual salió el llamamiento a una jornada de lucha, una jornada de huelga general en todos los Distritos del país para el 14 de febrero. Y en la cual coincidimos con otros sectores en lucha, como la Enseñanza Media.

(...) Otra de las características de nuestra batalla a ganar contra la Ley Villar Palasí es el que en las asambleas se planteó con insistencia la necesidad de que saliésemos a explicar todo esto al pueblo. Para que el pueblo viese que el movimiento estudiantil se enfrenta a leyes fundamentales del Régimen. Esa unión con el pueblo se ha conseguido cuando se ha explicado el significado que tenía para ellos la aplicación de la Ley de Educación.

La lucha en la calle ha tenido un altísimo grado de combatividad. Pero no sólo en la vanguardia sino en toda la masa estudiantil. Es una lucha que se ha dado en todas las Universidades y que ha alcanzado una gran

variedad de formas: desde manifestaciones a comandos, pintadas, mítines en barrios, mercados, en el metro, reparto masivo de octavillas, etc. Pero esta lucha en la calle, por primera vez, ha estado organizada y defendida por las propias masas, incluso discutida en algunas ocasiones en las asambleas. Es aquí donde también se ha dado un paso adelante.

(...) Hemos concebido, en todo momento la organización de masas como una organización elegida para la lucha, democráticamente, por los propios estudiantes.

Uno de los defectos que debemos subsanar es que en muchas ocasiones no hemos sido capaces de presentar directamente estos planteamientos organizativos a la gran masa de estudiantes sino que hemos caído en polémicas públicas, y por tanto inútiles, entre diversos grupos.

Este defecto ha sido corregido en el tercer trimestre y será una de las cosas que nos tendrá que servir de experiencia para el próximo curso.

A partir del 14 de febrero nos planteamos qué podíamos ganar contra la Ley de Educación, si podíamos ganar puntos esenciales de los que cada Facultad o cada Distrito había destacado en sus programas. De tal forma que con estas victorias parciales quedase, de hecho, inviable la aplicación de la Ley de Educación globalmente, como tal.

Apoyo de otros sectores

Está claro que la Ley de Educación no afecta sólo a los estudiantes universitarios. La Ley de Educación es una medida aten-

(Sigue en la pág. 4)

La acción de los Abogados y la lucha por las libertades democráticas

La prensa oficial y otras informaciones nos han hecho conocer estos días la dimisión de la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de Madrid. Ha producido esta dimisión la resolución del Consejo General de la Abogacía sobre el recurso interpuesto por 138 colegiados contra la suspensión de dos de los acuerdos adoptados por la junta general extraordinaria celebrada el 23 de marzo.

Este recurso reflejaba la actitud de la gran mayoría de abogados madrileños que sostuvieron, unidos, una lucha cerrada contra la actitud servil de la junta de gobierno o —como atinadamente alguien dijo— contra la «JUNTA DEL GOBIERNO» en el Colegio de Abogados. En la práctica, el asunto se había convertido en un pleito político básico: o por la independencia de la justicia y un Estado de derecho o por la continuación de una «justicia» vasalla del poder y propia de un Estado sin ley. Es decir, o con el régimen o con la oposición.

La derrota de las togas gubernamentales, que durante la junta general extraordinaria se aferraron desvergonzadamente a sus sillones, es una prueba del techo que ha alcanzado la lucha de los abogados y de la fuerza que tiene la verdad organizada y unida. Cuando en España se atropellan los derechos elementales, y hasta la misma «legalidad franquista» se vulnera para reprimir al pueblo; cuando la policía y los tribunales especiales amañan condenas y «delitos», la acción de los abogados por la defensa de sus deberes profesionales y derechos irrestrictibles de defensa cobra una importancia de primer rango en la lucha general por las libertades democráticas.

Los pueblos de España, los ciudadanos españoles, desposeídos de derechos, sin garantías jurídicas desde hace tantos años, siguen la lucha de los abogados españoles con esperanza y orgullo y se solidarizan con ella. Esa lucha por dignificar la profesión y la justicia está profundamente ligada a la lucha de todo el pueblo, de toda la oposición obrera y democrática, por un régimen de libertades y de legalidad, donde la justicia sea independiente del poder ejecutivo, y no su instrumento de represión política.

Esta acción de una gran parte de la abogacía española, que tuvo sus pioneros arriesgados hace algunos años en las valerosas defensas en los procesos políticos y sociales frente a los desmanes de la policía y los tribunales especiales; que fue creciendo y tuvo una irrupción poderosa en el Congreso Nacional de León, acaba de dar una nueva prueba de su decisión y de su fuerza en el Colegio de Abogados de Madrid, en esa batalla tan brillantemente librada y que ha sabido unir a fuerzas diferentes por un objetivo común. La vigencia de la comisión permanente sobre la libertad de defensa e independencia en el ejercicio profesional —que ya tienen también los colegios de abogados de Barcelona, Valencia, Baleares...— y la derrota del gobierno en ese punto tiene un alcance que rebasa el puro marco de la abogacía y cobra una trascendencia política.

Sin embargo, la batalla no ha terminado. El régimen necesita un aparato represivo dócil y dispuesto, sin ningún freno legal, y tratará de cerrar el paso a ese proceso. La convocatoria de elecciones en diciembre para renovar la junta es una prueba del temor del

gobierno, que intentará en ese tiempo «volver» conciencias y amañar todo lo amañable. Pero nada podrá ya detener esa marcha de la conciencia profesional y política de los abogados progresivos, si sostienen su unidad de acción y la amplían. La responsabilidad es trascendente pues la lucha que sostiene la abogacía española está situada en el centro mismo de las MAS URGENTES NECESIDADES NACIONALES.

Entrevista con un dirigente estudiantil...

(Viene de la pág. 3)

tatoria a toda la Educación del país y que por tanto afecta a todo el pueblo español. Pero antes de conseguir el apoyo del pueblo, y sobre todo de la clase obrera, consideramos que debíamos llegar a aunar los esfuerzos de todos los sectores de la enseñanza, incluida la primaria. De la II Reunión General de Universidades salió un llamamiento a la creación de Mesas de la Enseñanza, que han llegado a funcionar en algunos distritos y que aglutinaban a todos los sectores. En Madrid, por ejemplo, en el Comité de Huelga de la Enseñanza estaba representada la Universidad —Central, Autónoma y Politécnica—, estaba la E.M., a través de la Coordinadora de la E.M., estaban A.T.S., las Escuelas de Peritos, a través de una coordinadora especial de Peritos, Profesores de Universidad, también de las tres, profesores de E.M., profesores de primaria.

(...) Otra característica nueva ha sido la unidad entre los diversos grupos y partidos de izquierda. Surgida de una discusión ideológica seria y forjada en la misma práctica. Unidad, que en algunas Universidades, tiene una importancia trascendental. Que cara a los mismos estudiantes repercute directamente y que muestra la madurez que alcanza el Movimiento Estudiantil.

Represión : tercer trimestre

En el tercer trimestre está la preparación del 1º de Mayo, jornada que pretendimos que del lado de los estudiantes tuviese un contenido neto contra la L.G. de E., uniéndonos al movimiento obrero.

Tras la jornada del 1º de Mayo, con toda la repercusión que ella tiene, entramos en el período preparatorio de los exámenes. En este momento, el Gobierno a través de la política que había propugnado Carrero Blanco ya en Enero, en su discurso ante el Consejo Nacional del Movimiento, expedienta en Madrid a 20 compañeros.

Carrero Blanco y lo más ultra del gobierno necesitan dar un golpe de fuerza, necesitan demostrar ante la opinión pública que, a pesar de todo, lo único que existe es la política dura, y que es precisamente con esta política del garrote que van a ser capaces de acallar la Universidad.

Inmediatamente se hicieron asambleas, en las que se planteó la batalla contra estos expedientes. La consigna que hemos empleado, asamblea tras asamblea, es la de que CARRERO SE HA EQUIVOCADO. Carrero

DESDE GALICIA

Importantes acuerdos de los colegios de Abogados

La Asamblea de la Junta de Gobierno de los siete Colegios de Abogados de Galicia —La Coruña, Lugo, Orense, Pontevedra, El Ferrol, Santiago y Vigo—, reunida el día 3 en Lugo, ha tomado acuerdos cuya significación se comprende con su simple enumeración:

Seguridad Social Agraria; urgen que el sistema llamado de las «peonadas teóricas» sea substituido por otro que se adapte mejor a la realidad gallega; que para el reparto de las cuotas se establezcan garantías precisas; que los trabajadores por cuenta propia exentos de contribución —campesinos pobres— reciban, sin pago de cotización, las mismas prestaciones reconocidas a los trabajadores de la industria.

La Asamblea decidió solidarizarse con el Colegio de Abogados de Córdoba manifestándose a favor de la independencia y libertad del ejercicio profesional de la abogacía.

Manifestó su deseo de ver modificada la actual Ley de Orden Público y su desacuerdo con ciertos procedimientos seguidos por la policía para interrogar a los detenidos.

Expresó su preocupación por que se resuelva satisfactoriamente la situación del abogado Rafael Barez, encarcelado con motivo de los sucesos del Ferrol.

Reiteró su adhesión a los acuerdos del Congreso Nacional de la Abogacía celebrado en León y decidió celebrar, en octubre, el «1º Congreso de Derecho Gallego».

CORRESPONSAL.

se había equivocado políticamente al creer que al movimiento estudiantil se le pueden poner este tipo de sanciones durante el curso. Entonces no nos planteamos el boicot de los exámenes como tal, sino que consideramos el retraso de los exámenes, fueran parciales o finales, y la paralización de toda actividad académica hasta tanto no se levantasen los expedientes.

(...) Ya en este momento veíamos que cualquier hecho podía llevar a la huelga de exámenes. El hecho que ha servido de catalizador ha sido el disparo contra el compañero JUAN MANUEL MEDIAVILLA. A partir de este momento la huelga de exámenes es un hecho. Se ha conseguido la victoria política. Todas las Juntas de P.N.N. de todas las Facultades se han definido por la huelga a exámenes hasta que se levanten los expedientes y no les sean renovados los contratos. Y las tomas de postura de numerosos catedráticos. Es decir que los expedientes no sólo no han conseguido hacer callar a los estudiantes sino que han colocado a toda la Universidad contra el Régimen.

JUNTO A LOS HOMBRES DEL CAMPO EN LUCHA

Albatárrec, Artesa de Lleida, Balaguer, mantienen su resistencia al pago de la cuota de la Seguridad Social Agraria.

La negativa al pago de la cuota empresarial de la Seguridad Social Agraria sigue situada en el centro de la resistencia de los campesinos leridanos a la pretensión franquista de extorcarles ese suplementario e inicuo impuesto.

La firme postura de los propietarios de Albatárrec, secundados por los de Artesa de Lleida, se ha extendido igualmente a Balaguer con el escrito firmado por cuarenta y dos propietarios agrícolas de explotaciones pequeñas y medias, que con breves pero incisivas palabras resumen en un escrito al «Diario de Lérida» su indignado sentimiento:

«...Consideramos injusto tener que pagar la Seguridad Social del obrero que no tenemos. No sólo consideramos injusto este pago, sino por necesidad pedimos que se nos incluya totalmente dentro de la Seguridad Social. Para eso creemos necesaria una reforma y ampliación del Seguro Autónomo del campo, tanto si rebasa como no las 15.000 pts de líquido imponible...»

A las escandalosas injusticias del líquido imponible, de la cuota de la Seguridad Social, de los precios ruinosos a los productos del campo, se ha añadido ahora esa cínica ley suprimiendo los mercados al aire libre. Es decir, privando a los campesinos de los mercados que les quedaban aún para vender directamente sus productos al consumidor. Una ley descaradamente dictada para abrir bien anchas las puertas de la monopolización de los mercados a todo ese aparato de la «Mercosa» que se expresa ya en los «Mercabarna», «Mercolérida» y «Mercotortosa».

Las protestas se multiplican y saltan incluso a la prensa diaria. Protestas que hacen vacilar a las autoridades y hasta las fuerzan a retroceder cuando son masivas, firmes y unidas, como está sucediendo parcialmente en el caso de la cuota de la Seguridad Social, como hemos visto que ha sucedido en el pasado con la «guerra de la leche», o con la huelga de los braceros andaluces.

Las protestas de los campesinos de Lérida, de Gerona —y la de los de Orense, en Galicia, y otros lugares de España—; las que se están expresando contra la supresión de los mercados al aire libre, contra las expropiaciones mal —y tarde— pagadas, contra los ruinosos precios a que el Gobierno y los monopolios les fuerzan a malvender sus productos, son una parte de la lucha general contra el sistema fascista de explotación de las masas populares con que el régimen sirve los intereses de monopolistas y latifundistas.

Pero una parte todavía mínima en el conjunto de luchas de masas que se producen. Y no siempre suficientemente vinculadas, coordinadas con ese conjunto, pese al enorme potencial que encierra el campesinado.

El movimiento campesino organizado es aún incipiente. Y se comprende, pues en el campo es mucho más difícil la coordinación y organización que en los centros industriales o universitarios, pongamos al caso. Para una efectiva defensa y satisfacción de las reivindicaciones campesinas hace falta desarrollar

mucho más lo que ya existe en materia de organización y coordinación. Y una prueba visible de la importancia que eso tiene la estamos viendo en estas luchas que comentamos de los campesinos de Albatárrec, Artesa de Lleida y Balaguer, donde aparecen los campesinos agrupados, unidos, organizados, y por ello fuertes frente a las autoridades franquistas.

La posibilidad de reforzar y multiplicar las comisiones de campesinos y jornaleros en el curso de estas acciones es sin duda real, y es de gran importancia aprovecharla. Pero, además, hay que vincular estas acciones con las del movimiento obrero y universitario,

S.E.A.T. ¡Libertad para Berrocal!

Sigue la lucha contra los ritmos de producción, contra las sanciones, por las reivindicaciones obreras en la SEAT.

El día 5 de junio tuvo lugar en la Magistratura del Trabajo barcelonesa el juicio de los catorce trabajadores sancionados por la SEAT, entre los cuales figura Berrocal, encarcelado en la cárcel Modelo.

La actitud represiva de la SEAT, con la complicidad de las autoridades, se traduce en continuos juicios en Magistratura, por despido o por sanciones económicas contra los trabajadores que se destacan en la defensa de las reivindicaciones presentadas. El día 5 era el juicio de los catorce sancionados a diferentes plazos de suspensión de empleo y sueldo; el día 6 el juicio por despido contra Francisco Ordóñez; para el día 12, juicio de los obreros del Taller 4, Muñoz y Matamoros, acusados por la empresa de ser los promotores de los paros de solidaridad con la lucha de la Bazán.

La defensa de los represaliados constituye uno de los centros de movilización en la factoría automóvil, junto, en estos momentos, a la lucha contra los agotadores ritmos de trabajo. Las Comisiones Obreras mantienen informados a los trabajadores con octavillas y hojas, proponen acciones concretas, denuncian las maniobras de la empresa en reuniones y asambleas, a la par que sostienen una activa campaña de solidaridad con los compañeros represaliados. A los juicios acuden, numerosos, los compañeros de trabajo de los turnos libres a dar fe, con su presencia, de su solidaridad y de su apoyo.

Así sucedió también el 5 de junio en Magistratura. Y cuando, al empezar el juicio los policías introdujeron en la Sala a Berrocal, trasladado desde la prisión Modelo, inmediatamente le rodearon, abrazándole, explicándole las cosas de la fábrica. Berrocal estaba esposado, y esposado pretendían mantenerlo los esbirros de la social que le custodiaban. Indignados, trabajadores y abogados reclamaron del Juez que ordenara que fuese liberado de sus esposas. El Juez explicó que aquello era cosa de la policía y que él no podía intervenir. ¡Ni delante de los tribu-

con las del movimiento de masas en general: ello multiplicaría su impacto y efectividad y redundaría en beneficio del desarrollo de la lucha en general.

De ahí la insistencia de los comunistas en la necesidad de multiplicar los puntos de contacto entre la ciudad y el campo, de organizar la solidaridad del movimiento obrero, universitario, profesional, de los movimientos de masas, hacia los campesinos en lucha. Con documentos públicos, con gestiones acerca de las autoridades, de la prensa; cartas, declaraciones, visitas, etc.; con acciones concretas en los lugares de trabajo —asambleas informativas, resoluciones firmadas por los trabajadores, escritos a los sindicatos, paros solidarios, por ejemplo— y en las universidades, que sin lugar a duda estimularían poderosamente la lucha y la organización del movimiento campesino.

Esto sin hablar del apoyo que pueden recibir de las asambleas unitarias que, bajo el impulso de la Asamblea de Cataluña se extienden por las comarcas catalanas (en Lérida mismo, la Permanente de la Asamblea de las Tierras leridanas ha celebrado ya su segunda sesión). Los campesinos acogerían sin duda como agua de mayo el apoyo activo de estos organismos ciudadanos que tienen, en la defensa de los problemas del campo en los de la ciudad, un amplio terreno de incidencia y movilización.

nales pueden los de la Social dejar de mostrar su odio a los trabajadores, su afán de torturar y humillar! Pero ante las caras que los rodeaban tuvieron que sacarse las llaves del bolsillo y desposar a Berrocal.

El juicio se celebró bajo el signo del ridículo de los representantes de la patronal: Beltri y el Abogado Alonso se contradecían mutuamente; ¡Ni los lugares de trabajo y ocupaciones de los sancionados conocían! La empresa no aportó ningún testigo. Lo que sí intentó hacer, antes de su celebración, es suspender el juicio ofreciendo reducir las sanciones aplicadas. Pero los trabajadores no quieren reducciones; no se consideran culpables de ningún delito y exigen que sean anuladas las represalias empresariales, así como que sea liberado Berrocal.

Las declaraciones de los trabajadores y de los testigos que aportaron, las defensas de sus abogados, constituyeron una clara demostración de los motivos de su acción solidaria, de las condiciones de explotación de la fábrica, de las arbitrariedades que en ella se cometen con los obreros. En sus alegatos, los abogados defensores, señores Salvadores, Poch y Asunción Solé, además de pedir el levantamiento inmediato de las sanciones para sus patrocinados, reclamaron que se ordenara la readmisión en la fábrica de diversos enlaces sindicales y trabajadores, cuyo despido fue declarado improcedente por Magistratura y sin embargo la empresa se niega a readmitir.

No conocemos aún los resultados del juicio. Pero el público y los obreros sancionados mostraron expresivamente sus conclusiones: Cuando abandonaban la sala, aplaudieron a los abogados de los trabajadores y silbaron ostentosamente a los representantes de la empresa. Y al salir Berrocal, los gritos de ¡Libertad! ¡Libertad para Berrocal! estallaron sin que la policía osara intervenir. Algunos trabajadores saludaban con el puño en alto...

JUNTO A LOS HOMBRES DEL CAMPO EN LUCHA

Albarracín, Aragón de Lucha, Salazar, mantienen su resistencia al pago de la cuota de la Seguridad Social Agraria

La posibilidad de realizar y multiplicar las condiciones de explotación y trabajar en el campo de estas acciones es la única vía de la gran importancia agraria. Por lo tanto, hay que zanjarse estas acciones con el movimiento obrero y campesino.

La posibilidad de realizar y multiplicar las condiciones de explotación y trabajar en el campo de estas acciones es la única vía de la gran importancia agraria. Por lo tanto, hay que zanjarse estas acciones con el movimiento obrero y campesino.

LIBERTAD PARA BERRONES

Signa la lucha contra los ritos de producción contra las sanciones de las explotaciones obreras en la SEAT

El día de ayer, 20 de junio, se celebró en la fábrica de Berrones una reunión de los trabajadores de la SEAT. En esta reunión se discutieron los problemas de la explotación obrera y se decidió la lucha por la libertad de producción.

El día de ayer, 20 de junio, se celebró en la fábrica de Berrones una reunión de los trabajadores de la SEAT. En esta reunión se discutieron los problemas de la explotación obrera y se decidió la lucha por la libertad de producción.

La lucha por la libertad de producción es una lucha por la dignidad de los trabajadores. Los explotadores quieren imponer sus ritos de producción y sancionar a los obreros que se resisten.

La lucha por la libertad de producción es una lucha por la dignidad de los trabajadores. Los explotadores quieren imponer sus ritos de producción y sancionar a los obreros que se resisten.

Los trabajadores de Berrones exigen la libertad de producción y la eliminación de las sanciones. La SEAT debe respetar los derechos de los obreros.

Los trabajadores de Berrones exigen la libertad de producción y la eliminación de las sanciones. La SEAT debe respetar los derechos de los obreros.

POR LA SEGURIDAD EUROPEA CONTRA LOS REGIMENES FASCISTAS

Se ha celebrado a comienzos de junio, en Bruselas, la «Asamblea de la opinión pública sobre la seguridad y la cooperación europeas».

Han asistido representaciones relativamente amplias, por lo general, de los países europeos, socialistas y capitalistas.

La delegación española fue sin duda una de las más amplias, por su representatividad: sacerdotes y personalidades católicas (en particular del movimiento Pax Christi), figuras de la oposición, intelectuales de renombre, representantes de movimientos profesionales (abogados, médicos, periodistas, etc.); de las Mujeres Democráticas; del Movimiento Estudiantil; de Comisiones Obreras; de las fuerzas españolas de la paz. El camarada Ignacio Gallego representaba a nuestro Partido.



La asamblea, como era lógico, dio lugar a discusiones animadas, sobre todo en las comisiones y en la elaboración de los documentos. Sobre algunas cuestiones centrales había un criterio unánime, que se refleja, con claridad, en los textos aprobados. Podemos destacar entre esos puntos: reconocimiento de las fronteras resultantes de la IIª Guerra Mundial; pleno reconocimiento de la R.D.A., admisión de los dos Estados alemanes en la O.N.U.; que la seguridad europea se base en los principios de la coexistencia pacífica y en su aplicación práctica en Europa; renuncia a la fuerza en las relaciones entre Estados; disolución simultánea de las organizaciones militares de los dos bloques; creación de un sistema de seguridad colectiva que permita la disolución simultánea de los dos bloques militares.

A la vez, en la asamblea se manifestaron, con grados diferentes de claridad según los puntos tocados, dos concepciones diferentes de lo que debe ser la seguridad europea. Una se puede calificar como «concepción del statu quo»: es decir, la seguridad y cooperación deben basarse en congelar lo que hoy existe: de un lado países socialistas, de otro países capitalistas.



En alguno de los proyectos presentados, por ejemplo en la Comisión I, había frases preconizando «el reconocimiento de las realidades territoriales y políticas» de Europa, como condición del proceso de distensión. Hay que decir que esas frases, tan descaradas, fueron corregidas después de debates en los que participó activamente la delegación española.

En una parte de las ponencias de la Comisión II (asuntos sociales), la «concepción de statu quo» se agrava aún con una serie de ideas reformistas: se emplean frases más que ambigüas sobre problemas sociales, dejando de lado lo esencial de la lucha de clases; ciertas frases parecen indicar que, por la vía de la «seguridad y la cooperación», se puede producir una especie de extraña convergencia entre socialismo y capitalismo; como si los trabajadores de los países capitalistas pudieran resolver sus problemas sin necesidad de avanzar por el **único camino**: el de la revolución socialista, la destrucción del capitalismo. Nosotros rechazamos las concepciones falsas y engañosas de una especie de «convergencia» entre socialismo y capitalismo. Difundir ilusiones a ese respecto (al hablar de la cooperación entre países socialistas y capitalistas) sólo puede tener efectos negativos. Otra cosa es la cooperación entre Estados y los resultados beneficiosos que, en muchos casos, puede tener. Otra cosa (y la decisiva para nosotros, comunistas, y para la clase obrera explotada de los países capitalistas) es la lucha de clases, la lucha revolucionaria.

Un aspecto concreto de la «concepción del statu quo» fue la que refería a la actitud ante el franquismo y los regímenes de Grecia



y Portugal. En polémica con la delegación española, otro delegado llegó a decir que la invitación de los gobiernos fascistas de España, Grecia y Portugal a la Conferencia paneuropea de seguridad sería poco menos que una ayuda decisiva para acabar con el fascismo en Europa.

Esta idea niega las verdades más elementales en la lucha contra el fascismo: lo decisivo es la lucha de cada pueblo; pero es a la vez tarea también de la solidaridad internacional que se puede realizar de diversas formas: contra los coroneles griegos ha habido ciertas medidas internacionales, más o

menos efectivas, pero que han contribuido a debilitarles. Portugal ha sido eliminado de organismos internacionales por la presión, sobre todo del Tercer Mundo. Contra el franquismo ha habido, y hay, una solidaridad internacional, que es un factor de su crisis. Dar un respaldo internacional a regímenes fascistas no es contribuir a su derrota, sino todo lo contrario.



La delegación española desplegó una actividad intensa explicando cual es la realidad de nuestro país; la lucha de sus obreros, estudiantes, intelectuales, mujeres, etc. Hay que decir que sus intervenciones fueron acogidas con extraordinario calor. Y que la concepción de «reconocer la realidad del franquismo» sufrió serios golpes en el curso de los debates. He aquí algunos de los cambios introducidos en las resoluciones en el curso de la discusión, y que reflejan, en cierta medida, la presión de «la opinión pública europea»:

— Se introdujo, entre los **principios** en que debe basarse la Conferencia europea de los Estados, «el respeto al derecho de los pueblos a disponer libremente de su suerte». Este derecho es negado en los países fascistas y este punto tiene un claro significado antifascista.

— Se agregó el párrafo siguiente: «la consolidación de la seguridad en Europa... está estrechamente ligada al respeto de la democracia y de los derechos del hombre...»



En los textos de las ponencias, hay condenas claras de los regímenes fascistas de España, Grecia y Portugal; se reconoce que son un peligro para la seguridad y la paz.

De hecho, la asamblea de Bruselas, a la vez que se ha pronunciado claramente por la seguridad, ha reiterado —en cierta forma— la condena de las más amplias fuerzas políticas, sindicales y culturales de Europa contra el franquismo, contra los regímenes de Grecia y Portugal. Tal es el verdadero sentir de la opinión pública.

Que el régimen de Franco, ya en la agonia, y que está además marginado, por su carácter fascista, por las estructuras de la Europa capitalista, por el M.C.E. y por la O.T.A.N., pueda ser invitado a la Conferencia de Estados sobre la seguridad europea, ni lo acepta el pueblo español ni lo puede aprobar la opinión pública europea.

M. A.

REFLEXIONES DESDE TIERRA DE CAMPOS

Constatamos una realidad sangrienta: desde 1965 los precios cerealistas —como los demás relativos al agro— están congelados por el Gobierno, en tanto que los gastos de producción, así como las cargas, se han multiplicado. Se dan cifras oficiales sobre aumento de coste a la producción de más de un 80 por ciento, y en las cargas del 500 al 1000 por cien.

Los campesinos cerealistas lo han intentado todo con el fin de lograr rentabilizar sus producciones: sólo han conseguido —aparte el aumento de los rendimientos— acrecentar su trabajo y esfuerzos personales y un mayor y progresivo endeudamiento.

En estas Tierras de Campos, tierras de secano, pese a la utilización intensiva de maquinaria y pese al abonado, una parte considerable de las parcelas no pueden ser sembradas todos los años, lo que viene a agravarse con lo exiguo de la propiedad, que en la mayoría de los casos oscila entre 20, 10 y hasta 5 hectáreas. Añadamos que una hectárea produce por término medio 1.200 kgs. de trigo duro y que llegar a los 1.500 es casi utópico y sólo se puede alcanzar en años óptimos.

Los precios de los abonos aumentan sin control aparente. Así, hoy se paga, entre otros, el superfosfato a 3,65 pts kg. También la maquinaria se ha disparado y en el espacio de tres años su precio ha aumentado en forma escandalosa.

A esto hay que añadir las cargas de la Seguridad Social Agraria —nuevo impuesto—, la cuota sindical, la elevación del líquido imponible, etc., etc.

De los créditos no hay que hablar, ya que éstos son muy caros, a corto plazo y difíciles de lograr: así, la usura se adueña del campo.

Muchos son los problemas que afectan a este sector cerealista castellano, pero entre los más escandalosos descuella por su insistencia el del precio del trigo, pagado por el Estado a través del Servicio Nacional de Cereales. Se fuerza al campesino a retener durante casi un año su producción cerealista argumentando que el S.N. de C. carece de capacidad de ensilado... Ello entraña riesgos y molestias para el labrador, además de la pérdida de peso, humedad, etc., riesgos que la prima que pagan no cubre en absoluto.

Entre los escándalos y arbitrariedades figura preferentemente el del encargado receptorista del S.N. de C.: él es el árbitro absoluto, sin posibilidades de apelación. Pesa, tasa, clasifica, descuenta por impurezas, etc., y a los campesinos se les niega el derecho de controlar sus entregas.

Ahora, una nueva amenaza se cierne sobre nuestros campos, la que el Ministro Allende ha anunciado en la clausura de la Feria del Campo, enfrentándose a las decisiones tomadas por la Asamblea Nacional de Hermanidades, sobre todo referente al trigo.



Según la opinión del Ministro, sobran trigos blandos y duros —ya no escapa nadie—; los silos están repletos, sin que hayan sido capaces de darle salida —se habla de molturarlos para piensos— y la solución que se le ocurre es anunciar una elevación global de los precios agrarios a la producción de un 3 por ciento y, además, para terminarlo de arreglar, el anuncio de que, para la campaña próxima, 1972-73, el trigo será contingente, reduciendo sensiblemente las áreas de siembra, fijando cupos de producción y de recogida, al igual que han hecho con la remolacha.

Esta situación hace apremiante la necesidad de unirse para poder presionar a la Administración, para organizar la resistencia frente a la voracidad de los capitalistas, servidos por su instrumento, el Gobierno.

La resistencia no puede hacerse sólo con «buenas maneras» y protestas verbales. No se trata únicamente de protestar a gritos en

las asambleas —aunque sobren razones para ello—; lo que corresponde es organizar la lucha, prepararse a la resistencia hasta alcanzar la victoria. Por ello se trata de recurrir a todos los medios posibles, desde las posibilidades legales hasta la utilización decidida y vigorosa de las extralegales.

A las Hermanidades se las puede hacer cambiar de signo si, conscientes del peligro que se corre, se las convierte en un bastión de resistencia y de ataque, cosa posible si se logra la unidad de todos los afectados.

El campesino sabe de dura lucha contra las adversidades y los elementos; contra los «planes» y los logreros. Por ello, si se convence de su fuerza, también luchará para exigir sin demora, de quien corresponda, la solución a sus acuciantes problemas.

CORRESPONSAL.

ANTE EL CONVENIO COLECTIVO EN LA R. E. N. F. E.

Ya se ha conseguido una primera victoria al ganar que el futuro Convenio Colectivo abarque a toda la R.E.N.F.E., a pesar de las maniobras de la empresa, apoyada por los verticales. Este convenio afectará a 82.000 trabajadores y de su trascendencia no es necesario hablar. Las maniobras continúan, bien a través del Presidente del Jurado de Empresa, bien a través de notas que la propia empresa hace aparecer en la prensa. Según ésta, acceder a las justas reivindicaciones de los obreros significaría poco menos que el hundimiento de los ferrocarriles españoles.

Sólo cabe un camino, el continuar haciendo presión para que se negocie y para que el convenio dé satisfacción. Organizar asambleas y todo tipo de acciones que obliguen al Jurado a presentar el proyecto, sin más dilaciones, que las CC.OO. han elaborado y apoyado con miles de firmas. Los trabajadores han rechazado la tabla salarial propuesta por la empresa para 1972. A ella oponen:

Salario mínimo de 350 pts, con escala móvil; cese de la política represiva en relación con los sobrantes de plantilla (la empresa pretende eliminar 20.000 puestos de trabajo); mejoras sustanciales en la Seguridad Social; jornada máxima semanal de 40 horas; adecuación de primas, destajos y horas extras; mejoramiento del régimen de pensiones; eliminación de las agotadoras jornadas de 12 horas; inclusión del llamado personal «superior» en el convenio colectivo; inclusión en la plantilla de fijos de los actualmente eventuales o de contratas; readmisión de despedidos por motivos político-sociales o sindicales.

S. E. A. T. ¡ Basta de despidos, basta de ritmos agotadores !

El centro de movilización en la SEAT de Barcelona lo constituyen actualmente la lucha contra la aceleración de los ritmos de trabajo que la dirección pretende imponer, y la solidaridad con los represaliados.

La SEAT trata de romper el frente unido de los trabajadores con sus medidas represivas; sanciones, despidos, detenciones policíacas. Los juicios se suceden y constituyen un motivo más de movilización en las secciones y talleres para acudir en defensa de los compañeros represaliados. El juicio del 5 de junio contra los 14 sancionados, entre ellos Berrocal, detenido en la prisión Modelo, ha dado lugar a una nueva manifestación de los trabajadores en la Magistratura de Barcelona contra la represión y contra las sanciones, presión a la que empresa y autoridades son sensibles y tratan de rehuir.

Ligar entre sí las reivindicaciones concretas de cada Taller, de cada sección, ponerlas en manos de los trabajadores mediante reuniones y asambleas para decidir conjuntamente las acciones a realizar en cada lugar y momento, he ahí el cuadro que ofrece la lucha obrera en estos momentos en la factoría Automóvil barcelonesa.

LA SOLIDARIDAD CON COMISIONES OBRERAS EN EL CENTRO DE LA GRAN CONCENTRACION DE EDIMBURGO

En Edimburgo (Escocia), se ha celebrado el 4 de junio la tradicional concentración de mineros escoceses. Miles y miles de mineros, con sus familias, han desfilado por las calles para tomar parte luego en un mitin grandioso. Teniendo en cuenta la agudeza que ha tomado en el último período la lucha de los mineros y su papel destacado en Escocia, que es tradicionalmente la región punta en el movimiento obrero revolucionario británico, esa concentración ha tenido un alcance particular en la escena política de Gran Bretaña.

La característica de este año es que la concentración minera ha sido dedicada, en primer término, a la solidaridad con la lucha del pueblo español y con las Comisiones Obreras.

En cabeza de la manifestación, por las calles de Edimburgo, marchaban, con sus banderas, los veteranos de las Brigadas Internacionales. Entre ellos nuestro inolvidable Peter Kerrigan, antiguo Comisario de una de las Brigadas del Ejército Republicano.

En el mitin hablaron algunas de las figuras más destacadas del movimiento laborista: Jack Jones, Secretario General del Sindicato del Transporte, el más poderoso de las Trade Unions; Michael Foot, diputado laborista, miembro del llamado «Shadow cabinet» (Gobierno en la sombra), es decir, del equipo ya formado por el Partido Laborista para un eventual acceso al Gobierno; Michael Mc Gahey, Presidente de los mineros de Escocia y Lawrence Daly, Secretario General del Sindicato de Gran Bretaña.

Los mineros escoceses habían invitado como huésped de honor, y se le encargó que clausurase el mitin como último orador, al compañero Carlos Elvira, delegado de Comisiones Obreras, que fue acogido con una ovación extraordinaria.

En la resolución aprobada en la concentración de Edimburgo, el primer punto dice textualmente lo siguiente:

«Este año, dirigimos una bienvenida especial a nuestros camaradas del Contingente

cia, de que haremos todo para que su heroísmo y su sacrificio no sean olvidados jamás! Declaramos nuestro apoyo al pueblo español que lucha contra el fascismo de Franco y llamamos al Movimiento Laborista a que preste todo el apoyo necesario para poner fin a la dictadura de Franco y para que se restablezca en España la democracia con sindicatos libres e independientes».

La concentración de Edimburgo tiene un alcance político mayor que el de un acto más de solidaridad con España. El hecho de que



un delegado de Comisiones Obreras haya sido invitado a hablar en una tribuna que tradicionalmente tiene una resonancia particular en el movimiento obrero de Gran Bretaña, al lado de figuras sindicales y laboristas como Jack Jones y Michael Foot confirma, una vez más, los pasos dados en el movimiento sindical y socialista europeo hacia una toma de contacto con las fuerzas reales que luchan en España por la libertad, por los intereses de la clase obrera y del pueblo.

DEL 1º JUNIO AL 31 DICIEMBRE

Los comunistas españoles de Francia se proponen una ayuda extraordinaria al partido

De los comunistas españoles en Francia hemos recibido la siguiente resolución, que reproducimos íntegramente:

La lucha de los comunistas por derribar la dictadura mediante el Pacto por la Libertad y la Huelga Nacional; por llegar al socialismo a través de una democracia política y económica, exige que el Partido influya cada vez más en la situación, que se caracteriza por el auge del movimiento de masas y una coyuntura favorable para acuerdos con los que están por un régimen de libertades políticas y de democracia.

El conseguir hacer llegar a las amplias masas nuestra política e iniciativas a través de una propaganda, escrita y oral, que llegue a todas partes, constituye un factor importante de la movilización de éstas en torno a los problemas de cada lugar y momento.

El incremento, la extensión, el grado superior de las luchas se han logrado, y se acentuarán aún más, con las iniciativas, la combatividad y la audacia en la actividad política de las organizaciones y los militantes del Partido. Es vital que éste disponga de medios económicos suficientes para afrontar las nuevas necesidades exigidas por la situación.

Los comunistas de Francia, conscientes de este imperativo, se proponen contribuir al fondo de combate con una AYUDA EXTRAORDINARIA, que durará del 1º de junio al 31 de diciembre de 1972.

Ya, excelentes iniciativas han surgido: Listas de suscripción, venta de llaveros, sesiones de cine, paellas gigantes, fiestas campestres, etc.

No dejar pasar ninguna oportunidad de participar en las actividades de los amigos de nuestro pueblo.

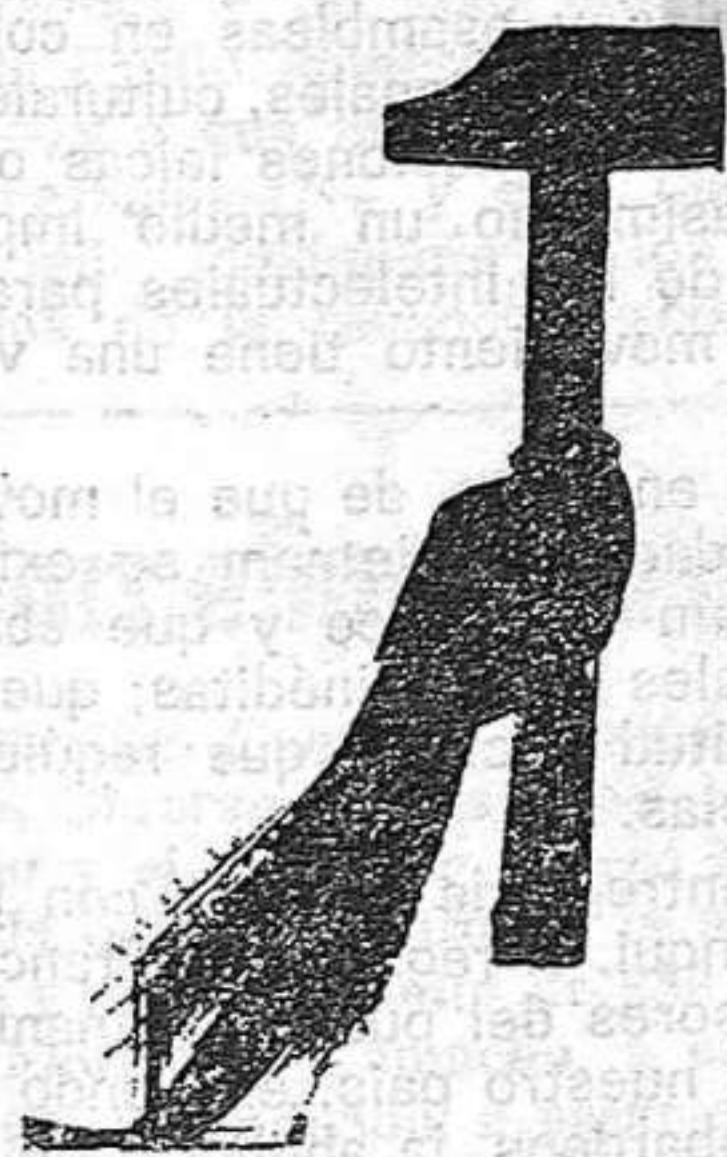
Estudiar nuevos medios de recaudaciones importantes de fondos.

La ayuda de personalidades del arte, de la cultura y de la ciencia, españolas y francesas, que simpatizan con la causa de nuestro pueblo, puede representar una apreciable fuente de actividades nuevas o de recursos directos.

En esta tarea, obraremos con espíritu de emulación comunista, para lograr que la AYUDA EXTRAORDINARIA sea un éxito.

Tendremos consciencia de las inmensas posibilidades e importancia que tiene la contribución de los comunistas españoles en Francia, en el frente de las finanzas del Partido.

Escocés de las Brigadas Internacionales, que dieron su sangre, y muchos de ellos sus vidas, en defensa de la democracia en España. ¡Hagamos la promesa, en esta gran concentración del Movimiento Laborista de Esco-



Vietnam, nuestra propia causa

Al minar los puertos y al reiniciar los bombardeos masivos contra la R.D. del Vietnam utilizando los B-52; al amenazar con la ruptura de los diques, que puede provocar millones de muertos en un solo día; al intensificar los medios de exterminio contra el heroico pueblo vietnamita, los imperialistas norteamericanos desafían como nunca, a todos los pueblos y muy especialmente al movimiento revolucionario internacional.

Esas criminales medidas de los agresores, están determinadas, en parte, por su impotencia para hacer frente a la ofensiva de los patriotas vietnamitas; por la perspectiva de su inevitable derrota, de la que es un anticipo el fracaso de sus propósitos de «vietnamización». Pero dichas medidas, reveladoras de lo que es capaz el imperialismo, claman porque se le haga frente con más decisión, con más energía. En el plano político, en el de la movilización mundial, se requiere una actitud más enérgica, más combativa del movimiento revolucionario, de todas las fuerzas antimperialistas.

«En Vietnam se está decidiendo hoy la suerte de la humanidad y nuestro deber es obrar en consecuencia». Con estas palabras, de su alocución del 9 de mayo, reactualizaba el camarada Santiago Carrillo la posición de nuestro Partido sobre el significado de la lucha vietnamita. Expresaba nuestra preocupación por la presente situación en Indochina, subrayando, al propio tiempo, los deberes que la misma impone.

«El Pueblo de Vietnam ha estado luchando por todos los pueblos —acaba de decir el camarada Fidel Castro en la República Popular de Polonia— sin embargo ¿Qué ocurre hoy? Los imperialistas han escalado la guerra contra Vietnam...»

«...Nosotros entendemos —añadió— que el movimiento revolucionario internacional no puede permitir, bajo ningún concepto, que el pueblo de Vietnam sea exterminado. El movimiento revolucionario no puede permitir, bajo ningún concepto, que se cometa semejante genocidio contra el pueblo de Vietnam...» «...Vietnam es hoy la prueba suprema del internacionalismo proletario. Vietnam es hoy la prueba suprema de los principios del marxismo-leninismo...»

No necesitamos subrayar nuestra esencial coincidencia con el camarada Fidel.

★

En Vietnam tiene lugar la más directa confrontación entre el mundo socialista y la expresión más neta del imperialismo: el norteamericano. Vietnam es el punto más álgido del combate de los pueblos oprimidos contra sus opresores colonialistas y neocolonialistas. En Vietnam se desarrolla la más sangrienta lucha entre las fuerzas de progreso, la libertad, la independencia nacional y la paz, y las fuerzas regresivas, de opresión nacional, de la reacción y de la agresión. De esto los camaradas vietnamitas son muy conscientes. **«En el fondo —dijo recientemente el camarada Phan Van Dong— todos los pueblos sienten que el conflicto vietnamita es un acontecimiento de una gran envergadura histórica».**

Esa envergadura de la lucha vietnamita está en el origen de ese sentimiento de los pueblos de que habla el camarada Phan; de la solidaridad de que esa lucha se ve rodeada. Vietnam es el punto de coincidencia de todo el campo socialista, donde cristaliza la unidad de acción de éste y del

movimiento revolucionario internacional, de las fuerzas antimperialistas.

La ayuda que prestan al Vietnam la URSS, la República Popular China y los demás países socialistas, ha contribuido y contribuye a su heroico y largo combate contra el imperialismo y será fundamental para su victorioso desenlace.

Pero superar el desfase que estimamos existe entre ese profundo sentimiento de todos los pueblos y su solidaridad efectiva práctica, es una imperiosa exigencia del momento. Una acción política más enérgica del movimiento revolucionario y antimperialista, cabe la reiteración, puede ser ca-

preciso plantearse esta cuestión con toda amplitud y como una gran tarea política, de masas.

Cierto, cuando la clase obrera tiene que luchar bajo la represión no sólo por reivindicaciones salariales sino por elementales conquistas democráticas, el lograr un movimiento pro-Vietnam en el que aquella participe masivamente, no es tarea fácil. Pero a estas alturas tampoco es imposible.

Mas la simpatía por la causa del Vietnam, la admiración que despierta su heroísmo rebasa con mucho los límites de la clase obrera industrial y demás clases y capas explotadas. Los crímenes yanquis



Escena de una manifestación de solidaridad con el Vietnam por las calles de Barcelona

paz de movilizar a cientos de millones, y de contribuir al retroceso de los criminales yanquis.

Esa solidaridad la recaba el propio camarada Phan Van Dong cuando, agradeciendo a los pueblos todo lo que vienen haciendo por Vietnam, dice: **«Esperamos aún apoyos mucho más vastos».**

Es necesario impedir, como dice Fidel, que el pueblo de Vietnam sea exterminado; contribuir mucho más eficazmente a su lucha; obligar a los yanquis a que acepten la negociación y los puntos propuestos por los vietnamitas como base de solución política al conflicto.

★

Los sentimientos de profunda admiración y de identificación de los pueblos de España hacia el pueblo vietnamita y su lucha, se han traducido últimamente en la intensificación de actos solidarios de indiscutible importancia. Las manifestaciones en Cataluña, Madrid, Bilbao y Valencia; declaraciones como la de la Comisión catalana de la Paz, etc., son ejemplos muy positivos. La amplia delegación asistente a la asamblea de Versalles el pasado febrero ya se inscribe en ese contexto.

La acción solidaria con Vietnam que tiene en la juventud, de modo particular en la universitaria, uno de sus puntales más combativos, pasa así de recintos cerrados en que, en general, se mantuvo antes, a la calle.

Para lograr que ese movimiento por Vietnam alcance nuevas dimensiones es

contra los pueblos de Indochina sublevan también la conciencia de quienes reaccionan por motivos religiosos o por resortes humanos. Ello posibilita ampliar el actual movimiento de solidaridad con la lucha vietnamita a nuevos y más amplios sectores sociales.

Junto a las acciones de calle y a los comandos es necesario aprovechar mucho más a fondo las posibilidades legales. Entre éstas está la de utilizar más las revistas y las columnas de la prensa diaria. Los coloquios y asambleas en colegios y asociaciones profesionales, culturales, artísticas y otras instituciones laicas o religiosas son asimismo un medio importante. La acción de los intelectuales para ensanchar este movimiento tiene un valor capital.

Se trata, en suma, de que el movimiento de solidaridad con Vietnam se extienda a regiones aún en blanco y que abarque a zonas sociales todavía inéditas; que adquiera la amplitud nacional que requieren las circunstancias.

Con la entrega de bases y con la sujeción yanqui, el régimen de Franco ayuda a los agresores del pueblo vietnamita. Los pueblos de nuestro país, exigiendo el cese de los bombardeos, la abolición de las medidas tomadas por el Presidente Nixon, manifestando su creciente solidaridad con los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya, salvarán el honor nacional de España y, aunque modestamente, prestarán una contribución a la gloriosa causa vietnamita, nuestra propia causa.

Santiago ALVAREZ.